

IOE: *Inmigración y trabajo en España. Trabajadores inmigrantes en el sector de la hostelería*, Madrid 1999, IMSERSO, OPI.

Las imágenes sociales que manejamos sobre los inmigrantes pueden jugarnos —otra vez— una mala pasada al respecto de los que trabajen en el sector de la hostelería, y hacer llegar a preguntarnos si realmente hay tantos como para merecer una monografía. Los hay: en las cocinas, allá donde el cliente no puede verles.

Afortunadamente, el colectivo IOE nos presenta uno de los comprometidos y rigurosos trabajos a que nos tiene acostumbrados, continuación de la serie de monografías sectoriales iniciadas con el estudio de los «Trabajadores inmigrantes en el sector de la construcción», y que, como aquella, publica una investigación auspiciada por el IMSERSO, en la colección «Observatorio

Permanente de la Inmigración».

Y lo hace sobre un sector caracterizado por uno de los mayores crecimientos económicos en el estado español (al que contribuye con el 7 por 100 del PIB) y particularmente dinámicos del mercado de trabajo (generando el 6'2 por 100 de los empleos actuales), pero asimismo donde los empleos asalariados se encuentran más crecientemente precarizados (por la temporalidad, la estacionalidad, los bajos salarios, las prolongadas jornadas de trabajo, la alta segmentación laboral y territorial, el peso de las relaciones laborales «sumergidas», la carencia de medios colectivos de defensa y reivindicación...), al punto que, como llega a afirmar uno de los trabajadores autóctonos en uno de los grupos de discusión realizados, «la hostelería es incompatible con la vida». Y..., nos asalta la pregunta, ¿con la integración de los trabajadores inmigrantes?

Para responderla el IOE procura articular el análisis de la estructura productiva específica del sector hostelero con el de las prácticas y discursos laborales que se inscriben en ella, por parte de empresarios y trabajadores tanto inmigrantes como autóctonos, sin limitarse —como tantos otros estudios, de sesgo subjetivista y culturalista, o cegados por el exotismo y la *otredad* de la inmigración— a estudiar exclusivamente la configuración de la oferta de mano de obra inmigrante. Antes bien, no puede soslayarse que las políticas de mano de obra de los empleadores son un elemento decisivo en la configuración de los mercados laborales, de ahí la necesidad de estudiar el discurso ideológico, la imagen social de los trabajadores según grupos étnicos y la intencionalidad empresarial que las informa.

Después de estudiar las configuraciones tanto de la demanda de trabajo como la de la oferta de trabajo, se está en condiciones de analizar cómo del vínculo entre ambas se siguen unos y no otros mecanismos de asignación (qué perfil de trabajador accede a qué tipo de empleo), de formación y posibilidades de promoción interna, etc.

Finalmente, se analiza también el papel desempeñado —o por desempeñar— de otros agentes sociales claves en la dinámica sociolaboral del sector, como la acción de los sindicatos obreros, la intervención reguladora de las Administraciones públicas, o el soporte simbólico y material de las redes colectivas de los trabajadores inmigrantes. Tal vez se echa de menos haber analizado a la par el discurso de los clientes o consumidores habituales, participantes clave asimismo en la configuración de todo producto.

Tras el análisis de los grupos que desarrollan su propia oferta laboral a partir de la implantación de «empresas étnicas» —del que el restaurante chino es el más claro paradigma—, las conclusiones más ricas se centran en las consecuencias socioeconómicas de la inserción de los trabajadores inmigrantes en empresas en las que conviven con trabajadores autóctonos, en concreto sobre si son relegados a los puestos más precarios o sobre si comparten las mismas categorías laborales. Después de advertir que la inestabilidad de la situación actual no permite hablar más que de tendencias, contra lo que el sentido común espera-

ría hallar los datos revelan que la precariedad se produce básicamente tanto para trabajadores autóctonos como para trabajadores de origen extranjero, de tal modo que desde datos objetivos no se puede aún identificar una segmentación «fuerte» con base étnica, sea porque el número limitado de extranjeros no permite reemplazar a los españoles de los puestos más bajos de la escala, o porque existen ciertas posibilidades de «promoción» para los inmigrantes. Aparecen, sin embargo, elementos que apuntan a la existencia de posiciones diferenciales —como la reclusión en las cocinas a que hemos hecho mención—, y desde luego, en el imaginario simbólico de los trabajadores autóctonos se adelanta una dinámica laboral general percibida como peligrosa y destructiva. Puesto que lo que interesa al empresario —argumentan— es el menor poder social de negociación de los inmigrantes, debido a que su mayor grado de necesidad, falta de redes sociales de protección, les obliga a aceptar peores condiciones de trabajo, se teme que a medio plazo los trabajadores autóctonos se vean obligados a aceptar una devaluación mayor de sus condiciones de trabajo, o bien resignarse a ser

sustituídos por la inmigración.

En realidad nos encontramos ante los efectos perversos del modelo de crecimiento económico global que produce un deterioro persistente de la situación sociolaboral en franjas crecientes de los trabajadores, y donde la situación de los desempleados y subempleados presiona sobre las de los ocupados más estables. Los trabajadores inmigrantes no hacen más que incorporarse a este proceso regresivo, sumándose a la «competencia hacia abajo» establecida entre distintos segmentos de la población trabajadora.

En este punto el IOE, lejos de limitarse a diagnosticar, ofrece, de forma comprometida, una serie de propuestas, tras constatar que el «libre juego» de los procesos sociales y económicos actuales —esa mano invisible de Adam Smith redistribuidora natural de los beneficios del mercado— no resulta suficiente para garantizar la «integración» laboral, en plano de igualdad, de la mano de obra procedente del extranjero, sino que por el contrario, tiende a promover un empeoramiento general de las condiciones de trabajo y una fragmentación de los trabajadores en segmentos con situaciones, expectativas e

intereses diferenciados. Para ello señalan la necesidad de intervenciones de carácter institucional que incidan tanto en el ámbito de la política laboral como en el de las políticas sociales, que detengan el proceso de deterioro generalizado de las condiciones de trabajo en el sector, reduciendo los índices mencionados de precariedad, así como incrementar el poder social de negociación de la mano de obra inmigrante, por ejemplo, desvinculando la situación administrativa de su situación laboral, liberando la política de cupos de las restricciones que canalizan a los solicitantes sólo hacia ciertos sectores, precisamente los más desregulados desde el punto de vista laboral, facilitando la información dirigida a los inmigrantes acerca de los derechos laborales que les asisten... Propuestas difícilmente digeribles para los tiempos desregulados que corren, pero necesarias para desactivar el creciente discurso xenófobo que señala a los inmigrantes como responsables del desmantelamiento de la sociedad del bienestar y para integrarlos en el imaginario social al esfuerzo colectivo por unas condiciones laborales más dignas.

En suma, un trabajo muy recomendable para complejizar la mirada sin perder el compromiso con la transformación de la realidad de los trabajadores de origen extranjero en España.

Javier FRESNEDA

MARZAL, A. (ed.) (1999): *Derechos humanos del migrante, de la mujer en el Islam, de injerencia internacional y complejidad del sujeto*, Barcelona, J.M. Bosch Editor.

Aunque pueda parecer tarde para hablar de las cuestiones que suscita el tema de los derechos humanos en lo que a fechas se refiere (pues fue el año pasado cuando, a raíz del 50 aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos, se produjo el mayor despliegue de debates y mesas redondas, y cuando se actualizaron con mayor intensidad las controversias y problemas que dicha declaración plantea), no es tarde para seguir trabajando sobre estas controversias que ninguna conmemoración logra dejar cerradas.

El libro que traemos hoy aquí está compuesto por una